

La ética de la prevención en Jonathan Glover

Ana Lucía López-Villegas*

Sinopsis. Este ensayo versa sobre el aporte filosófico de la obra *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century* de Jonathan Glover. La filosofía tiene que enfrentar la realidad de los seres humanos actuando en situaciones dadas históricamente para plantear una ética que resguarde la dignidad y la humanidad de todas las personas en el presente y en el futuro.

Palabras Clave

Epistemología, Ética, Historia, Moral, Psicología.

Abstract. *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century* written by Jonathan Glover shows the need for today's philosophy to face the reality of human beings acting in given concrete situations in history and hence be able to propose ethics that seriously care about dignity and humanity of all people in present and future times.

Key words

Epistemology, Ethics, History, Moral, Psychology

* Licda. en Filosofía, Profesora de U. de C.R. alllopez@cariari.ucr.ac.cr

Introducción

Jonathan Glover es director del Centro de Medicina Legal y Ética en el King's College de Londres.

Su obra *Humanity, a Moral History of the Twentieth Century* se publica en 1999. (New Haven y Londres: Yale University Press). Ha sido traducida al español como *Humanidad e inhumanidad*, una historia moral del siglo XX.

La autora del presente ensayo considera que el título fiel al original *Humanidad, una Historia Moral del Siglo XX*, hubiera sido mejor porque tiene una fuerte carga de significado e intención en la palabra *Humanidad*, de acuerdo con el sentido de la obra.

Esta obra busca humanizar recorriendo los acontecimientos históricos de la Segunda Guerra Mundial. *Humanizar* en el sentido de salvar la nobleza del ser humano, recurriendo a su razón y sensibilidad que normalmente están presentes en los principios básicos de convivencia. Estas actitudes humanas sanas pueden perderse u oscurecerse en épocas de crisis, como las guerras y aún en cualquier época.

Esta es la cuestión que trata Glover. A todas luces este es un tema que merece ser investigado y profundizado, ya que el mundo de hoy está necesitando acabar con la violencia, las muertes y los genocidios que tan recientemente se han dado. Hay que profundizar en el accionar del ser humano, en su psicología, y en los factores sociales que pueden actuar sobre él para tratar de evitar estas atrocidades.

¿Cómo es posible que la gente actúe tan inhumanamente como lo hizo en la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué pudo hacer que la gente actuara tan fríamente y despiadadamente, contrariamente a sentimientos normales de humanidad y solidaridad, compasión y piedad y ayuda mutua? ¿Cómo puede ser que el ser humano actúe así?

Lo que hace el autor es estudiar las circunstancias en que se dio esta disminución de la Humanidad en el hombre y aprender de ello. Aprender de la naturaleza humana y sus fortalezas y sus, lados oscuros, lógicamente para procurar fortalecer lo más

humano, lo más sano y noble y para prevenir y evitar que se dé lo contrario, lo inhumano, como los genocidios de la Segunda Guerra Mundial.

Como se ve, la historia moral de Glover no es sólo una historia moral, es también una ética filosófica humanizante. Se desprende de esta historia moral una ética práctica de lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, y se fomentan actitudes positivas humanizantes y se desestimulan actitudes que puedan resultar negativas en determinadas condiciones, como por ejemplo la obediencia extrema.

Si bien, esta historia moral pone en cuestión qué es la historia y las maneras de hacer historia también incursiona con fuerza en el campo de la epistemología y de la ética filosófica. Es urgente conocer los acontecimientos en su realidad y en las circunstancias en que se dan. Esto incluye campos del conocimiento como el psicológico y el social, y el cultural. De las experiencias vividas *por* la humanidad se desprende una ética realista concreta con la *esperanza* de poder prever en el futuro las atrocidades humanas del pasado.

Este filósofo de la actualidad, por lo demás inmerso en problemas de la más cruda realidad al tratar con problemas de medicina y ética en su vida profesional está dando una voz de alarma, no solo a historiadores, sino también a psicólogos, estudiosos de las ciencias sociales y filósofos.

En la *Antología de la Segunda Guerra Mundial Epistemología y Ética* el filósofo Luis Camacho hace una apreciación muy esclarecedora: Glover no explicita las consecuencias éticas de su historia moral del siglo XX. Luego le queda al filósofo esta tarea.

Concluyendo los planteamientos sobre Glover y la violencia del siglo XX Camacho aclara:

"6. ¿Qué tiene que ver con la ética todo lo anterior? Puesto que Glover a veces no es tan explícito en este punto como uno quisiera, podemos sugerir las siguientes ideas:

El análisis llevado a cabo en *Humanity* es éticamente valioso y novedoso.

Una vez conocidos los mecanismos que aumentan los recursos morales, es nuestro deber fomentarlos.

Conocidos los *mecanismos* que sirven para disminuir dichos recursos es nuestro deber evitarlos y combatirlos.

El conocimiento de la historia y la práctica del análisis moral de la misma nos ayudan a luchar por un futuro mejor para todos los seres humanos".¹

Le corresponde al filósofo analizar la obra de Glover desde el punto de vista de la ética.

Este ensayo trata primero de los recursos morales y luego de los mecanismos que sirven para disminuir estos recursos. Una vez conocido esto, se ve cómo algunas filosofías del siglo XX fueron útiles para fomentar algunos de estos mecanismos que sirven para disminuir dichos recursos. Concretamente se ven aquí filosofías que fueron útiles al nazismo, causa de grandes atrocidades del siglo XX.

Esto se hace con el afán de revisar estas filosofías desde una ética que resulta preventiva al fomentar lo que es positivo y desestimular lo que ha resultado negativo.

I. Identidad moral y recursos morales

En la obra *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century* afirma el autor que la elocuente metáfora de la ley moral inamovible de Kant, "los cielos estrellados sobre mí y la ley moral dentro de mí" ya no es algo incuestionable en lo que toda la gente crea y que lo respete.

En Europa a comienzos del siglo casi toda la gente aceptaba la autoridad de la moralidad. Se pensaba que había una ley moral, que evidentemente por sí misma tenía que ser obedecida. Immanuel Kant había escrito acerca de las dos cosas que llenan la mente

1. Camacho Luis, Segunda Guerra Mundial: Epistemología y Ética. Primera Antología."Introducción a las teorías tomadas de Jonathan Glover. Recursos Morales e Historia Moral en la obra de Jonathan Glover, *Humanity*". Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica. Programa de Posgrado en Filosofía. SP-0827. Magistral, 2006. Pp. 7

con admiración y estupor, "los cielos estrellados sobre mí y la ley moral dentro de mí."²

Esto cambió en el siglo XX, así como la fe en el progreso moral, ante la aplastante realidad de las acciones del ser humano en las guerras, genocidios y todo tipo de crueldades y violencia.

En el planteamiento del autor hay dos pilares fundamentales en la conformación ética de toda persona: la identidad moral y los recursos morales. Estos salvan a la persona y a la sociedad de caer egoísmo y la búsqueda del propio interés exclusivamente.

¿Qué es la identidad moral y qué son los recursos morales? Las dos cosas están muy unidas, ya que los recursos morales se apoyan en la identidad moral. Los recursos morales son ciertas necesidades humanas y tendencias psicológicas que funcionan en contra de un estrecho egoísmo. Estas tendencias hacen que sea natural que la gente se autocontrole y que respete y cuide o le importen los demás.

Estas respuestas a los otros están ligadas al sentido de la propia "identidad moral". Mucha gente tiene sus propios proyectos de su propio autodesenvolvimiento. Tiene una concepción de cómo es y de la clase de persona que quiere ser, que limita lo que le haría a los demás.

Los recursos morales son maneras en que se responde ante otros seres humanos. Dos recursos humanos básicos son el respeto y la simpatía. Estos son importantes medios de autocontrol. Hay una tendencia a tener respeto por las personas. Puede ser por ideas de su dignidad o por algún papel que desempeñan. La simpatía es la cualidad por la que nos importan los demás, sus miserias y sus alegrías y por la que se puede dar a veces hasta algún grado de identificación con ellos. El respeto por la dignidad de la persona se manifiesta cotidianamente, aunque sea en un nivel superficial en las reglas sociales de cortesía.

2. Clover, Jonathan. *Humanity: A The Moral History of the Twentieth Century*. Yale University Press New Haven and London. First published in Great Britain 1999 by Jonathan Cape. Copyright 1999 by Jonathan Glover. Publisher in the United States in 2000 by Yale University Press.

La actitud de mostrar respeto por las personas demuestra la altura moral de cada uno. Hay también instituciones sociales para proteger a los más débiles y hacer que se les respete debidamente. Estas convenciones sociales y presiones sociales tienen un trasfondo psicológico.

La dignidad de todo ser humano por el hecho de serlo es el reflejo propio; la autoestima hace respetar la autoestima del otro. Este respeto que se muestra por los otros es una gran medida de control de la barbarie.

La simpatía en las relaciones familiares y cercanas hace que se deje de lado el egoísmo y el interés personal estrecho. También podemos sentir simpatía por gente desconocida como pueblos masacrados o que mueren de pobreza y enfermedades, como al ver los campos de refugiados en Darfur en Sudán.

La simpatía por el sufrimiento de los demás y el deseo de ayudar puede crecer con el propio sufrimiento.

La respuesta de cada persona a su propia infelicidad varía; algunos se vuelven más encerrados en sí mismos y no les importa el sufrimiento de otros. Sin embargo, la actitud de extender la mano a los otros es muy común y restringe muy efectivamente la indiferencia y la crueldad.

Es importante reafirmar lo que se entiende por identidad moral. Si se retorna el pensamiento hasta Aristóteles, el carácter y la personalidad de una persona viene en gran medida de sus actos y sus decisiones que a su vez forman sus hábitos. Cada persona desde su interior responde con aprobación o desaprobación, coraje o alegría a actitudes de los otros. Se compromete en cierta posición y refuta otras.

Sócrates argumentaba que la inmoralidad no traía la felicidad, porque la persona inmoral no estaba en paz consigo misma y se desintegra psicológicamente. Hay que unir este planteamiento clásico con el de los recursos morales para comprender que hay una violencia que se hace la propia persona inmoral: no respeta su propia simpatía y respeto por los otros hombres.

Es necesario recurrir a estos planteamientos psicológicos, disposiciones y tendencias si se quiere una ética real que tenga que ver con el ser humano concreto en la práctica para dejar de cometer atrocidades unos contra otros. No se puede poner atención solamente a la ley filosófica universalmente válida como guía o como respuesta a las acciones del hombre.

II. Factores que actúan sobre la identidad moral y los recursos *morales*

Se ha visto lo que Glover estima como ética básica en cada persona su identidad moral y sus recursos morales. Se trata ahora de en la práctica cómo estas fuerzas pueden verse fortalecidas o desafortunadamente contrarrestadas en algunas situaciones.

El camino normal para fortalecer y acrecentar los recursos personales es la educación. Sin embargo, también se puede condicionar a las personas y hacer que se vayan perdiendo o debilitando sus recursos morales. Esto puede un tiempo que distancie un acontecimiento de otro.

Los caminos para que se debilite el respeto por la dignidad del otro y hacer que aflore únicamente la conducta egoísta pueden ser varios, pero todos tienen en común el negar el carácter humano de la víctima. Por eso se habla de las víctimas despreciativamente igualándolas a animales: piojos, gusanos, cucarachas (ruanda), ratas (nazis).

La identidad moral también, como los recursos morales, puede enriquecerse o debilitarse y hasta perderse. Algunos de los factores que pueden afectar el comportamiento humano, personal y social fortaleciendo o disminuyendo sus recursos morales son los siguientes:

Condicionamiento o educación Responsabilidad diluida

Distancia

Tecnología

Deontologismo deforme

Necesidad de grupo de apoyo

Ética sustitutiva (ética nazi)

Desafortunadamente estos factores son muy importantes porque pueden actuar fuertemente sobre el ser humano. Afirma Camacho: *"Los creadores de los regímenes inmensamente despóticos del siglo pasado supieron dominar los procesos que anulan la individualidad y justifican la violencia con el apoyo forzado de las masas"*.³

Algunas filosofías propiciaron el debilitamiento de la moral en el nazismo al fomentar factores como el condicionamiento, el deontologismo deforme y la ética sustitutiva. Es importante replantearse estas filosofías con una nueva perspectiva ética basada en la experiencia de los acontecimientos del siglo XX. Ingenuamente o conscientemente algunos filósofos importantes, como Nietzsche y Heidegger, tuvieron influencia en los acontecimientos del siglo XX. Esto es lo que se va a tratar seguidamente en este ensayo.

III. Filosofías útiles al Nazismo

1. Lothar Tírala y Alfred Bäumler

El rol de la filosofía no puede limitarse a su historia o a las diversas ramas del conocimiento en el que se le divide. La filosofía tiene una labor importante de cuestionamiento y criticidad.

¿Qué pasó con la filosofía durante el siglo XX en Alemania que no sirvió para combatir el nazismo? Desafortunadamente, ocurrió lo que ocurre en términos generales en todas las dictaduras. Los pensadores que pudieron haberse opuesto a lo que estaba sucediendo salieron o fueron expulsados de Alemania y los que se quedaron era porque apoyaban la situación política y hasta le veían nexos con la filosofía.

Algunos filósofos creían en una mente superior de los alemanes, y que esta debía conformar la visión del mundo y que el espíritu alemán tenía una misión que ya estaba llevando a cabo.

3. Op.cit. Pp. 6 - 7

La ideología nazi enfatizaba una visión del mundo, basada en una "integración verdadera del Destino, Historia y Sangre".⁴ Había quienes enfatizaban la fuerza física y la capacidad de acción de la raza alemana, más que el intelecto para dominar el mundo. Glover escribe del profesor Lothar Tirla:

El profesor Lothar Tirla escribió que la absoluta dominación del mundo de acción es «una característica de la raza Aria, que no brotó de la astuta intelectualización. En mayor o menor grado consciente de esta realidad todo, los filósofos alemanes han sabido de la primacía de las acciones sobre el pensamiento puro: la acción lo es todo, el pensamiento nada».'

El filósofo Alfred Baümler es el arquetipo de filósofo nazi; este escribe sobre Nietzsche como de un pensador político. Glover escribe de Alfred Baümler: "*Era menos entusiasta acerca de la razón que acerca de la oscuridad, el calor y la magia*".⁶ Éste es un autor que cree más en la fuerza que en la razón y en el supuesto "destino" de Alemania que en la razón. Está muy inspirado en la voluntad de poder de Nietzsche a quien alaba como el líder de la juventud nazi. El oscuro texto de Baümler parece que quisiera asemejarse a los de Nietzsche en contenido y poesía:

No es la lógica cuidadosa del cálculo, lo que es apropiado a nuestra acción, sino los poderosos impulsos oscuros, imágenes rojas y calientes, e ideas cargadas con magia. La razón nos da su valioso servicio para alcanzar nuestro destino, pero nunca puede decirnos lo que de verdad queremos. Nuestra verdadera voluntad es un constante tocar la puerta de un futuro en las sombras, una pregunta al Destino. Y, en nuestra acción, nuestra siempre renovada conversación con nosotros mismos concluye temporalmente con la respuesta que nos da el Destino.'

4. Meyers Lexikon (Leipzig, 1938), citado en Monika Leske, *Philosophen im Dritten Reich: Studie zu Hochschul -und Philosophiebetrieb im faschistischen Deutschland* (Berlín, 1990) citado en Gloses, Jonathan, Op.Cit. Pp. 366.
5. Tirla Lothar, "Rasse und Weltanschauung" in *Nationalsozialistische Monatshefte*, 1934, pp. 120. Quoted in Monika Leske, *Philosophen im Dritten Reich: Studie zu Hochschul - und Philosophiebetrieb im faschistischen Deutschland* (Berlín 1990). Citado en Glover, Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London. Pp. 366.
6. Glover, Jonathan. *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century*. Yale University Press. New Haven and London. Pp. 366
7. Baümler, Alfred. Citado en Glover, Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London. Pp.366

Baümler fue profesor de Filosofía y Pedagogía Política en la Universidad de Humboldt en Berlín. En su lección inaugural frente a la bandera nazi habló de reemplazar la visión neohumanista del hombre por la nueva visión racial. Después de su discurso fue a unirse a una quema de libros de Freud, Marx, Heine y otros judíos liberales, socialistas o pacifistas.

2. Immanuel Kant

En Kant encuentra Glover un deontologismo útil al nazismo. Si bien no pareciera ser una crítica a Kant cuando explica que ya la ley moral no puede regir la ética como antes, sino más bien un punto de partida para entrar en un enfoque científico, psicológico y sociológico; sin embargo, luego pasará a evidenciar el nocivo deontologismo de Kant. La obediencia a las leyes, a las normas, a las reglas, puede ser perjudicial si no va acompañada de suficiente criticidad.

En Alemania hizo mucho daño la extrema disciplina y obediencia tradicional a la que estaban acostumbrados. La gente debe ser capaz de cuestionarse las normas y las órdenes antes de actuar. Hitler mismo es representante de una familia muy disciplinada y rigurosa. Su padre no permitía que le llamaran papá, sino Herr, y su actitud era absolutamente autoritaria, imponiendo completo silencio y respeto a sus hijos.

El pueblo alemán por tener un tipo de educación y familia autoritarias, de extrema disciplina y obediencia a las normas sería propenso a seguir la normativa del sistema de Hitler.

Es, por supuesto, una visión altamente distorsionada de Kant la que convierte la voluntad de poder en la norma del deber, como en el caso de Eichmann quien, en su interrogatorio, había aducido creer en "el cumplimiento del deber", diciendo:

*He tomado el imperativo categórico como mi norma, desde hace tiempo. He ordenado mi vida bajo ese imperativo, y continué haciéndolo en los sermones a mis hijos cuando comprendí que se estaban descarriando.*⁸

8. Von Lang and Sibyll, *Eichmann Interrogated*, pp. 288. Citado en Gloses, Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London. Pp. 357.

En su juicio al ser interrogado por el juez Raveh dijo haber leído *La Crítica a la Razón Práctica* y aclaró su postura en cuanto al nativo categórico de la siguiente manera: "*Quise decir en el comentario respecto a Kant que el principio de mi voluntad debe ser siempre tal que pueda convertirse en el principio de leyes generales*".⁹

Sin *duda* el caso de Eichmann parece una distorsión de Kant, desafortunadamente sí hay un lado del kantismo al que podían plegarse los nazis, a la obediencia de las normas *per se*:

Las normas kantianas son puramente racionales, independientemente del impacto sobre la gente. Y deben ser obedecidas por puro deber y no por simpatía hacia la gente.

*Para Kant, el actuar por sentimientos de simpatía hacia los otros, es actuar por pura inclinación y no por deber, y es hacer algo sin valor moral. Los nazis produjeron una deplorable variante de esta moral austera cerrada.*¹⁰

Para Kant las leyes o reglas tienen valor por sí mismas, aunque *él creía* que el hombre era un fin en sí mismo y no un medio. El actuar por sentimientos de simpatía hacia otros no es un acto por pura inclinación sino de deber y valor moral en Kant. Los nazis variaron esta moralidad austera para sus propios fines, dando valor *ciego* al deber y al cumplimiento de las leyes y reglas. El sentido crítico para cuestionarse las atrocidades que estaban cometiendo no existía, lo que contaba era el deber y la obediencia, creían que se fortalecían cometiendo esos actos.

Se dio en los nazis una supuesta moralidad superior. Todas las atrocidades se cometían en aras de un fin mayor. Supuestamente los guardas representaban una filosofía superior a la de los prisioneros. La obediencia convertía en obsesiones algunos asuntos cotidianos como la limpieza y se dio una moral puritana como la prohibición del famoso libro *Lolita*.

9. Ibid.

10. Glover, Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Rayen and London. Pp. 357.

Esta supuesta moralidad superior está dramáticamente separada de la preocupación por los demás. Se dio importancia a cosas menores y no se dio importancia a la vida de los judíos excepto para eliminarlos. Es la moral farisaica denunciada por Jesús.

La oposición eficiente a las nuevas creencias hubiera podido surgir en una tradición y cultura de criticidad. El clima intelectual público es importante; ya antes del nazismo Alemania tenía una tradición en la que era más importante el respecto a la autoridad que la criticidad y el escepticismo (o irreverencia). Así en la sociedad alemana anti-semita, de "higiene racial" y darwinismo social la falta de un clima de criticidad tuvo su parte importante.

Por lo tanto, es necesario que cada ser humano esté preparado para enfrentarse a las distintas circunstancias de la vida con predisposición a la criticidad y no a actuar impremeditadamente.

3. Martin Heidegger

El análisis que hace Glover del filósofo Martin Heidegger es muy interesante, pues lo acusa más que por su contenido por su oscuridad. La filosofía como acriticidad es lo que es serio. La obra de Heidegger debe de ser aceptada en forma dogmática ya que muchas de sus frases no se entienden. Esto hace que se crea que lo oscuro es importante y que la mente pierda su criticidad. Este es un delito especialmente si se trata de filosofía. Las cosas que no se entienden no se pueden discutir y eso hace que las facultades críticas se atrofien. Esta filosofía le sirvió al nazismo para fomentar la indiferencia y el debilitamiento de la inteligencia. Glover lo acusa fuertemente como filósofo:

No es acerca del nexo de sus teorías con el nazismo. Es por irrespetar el rol de la filosofía de desarrollar un clima de pensamiento crítico. En sus libros toma cuerpo la idea de que la filosofía es una neblina impenetrable, en la cual las ideas que no se entienden se aceptan dogmáticamente.¹¹

11. Glosen Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London, 2000. Pp. 375

Y refiriéndose propiamente a Heidegger como persona opina: "La mente de Heidegger era abstracta, impenetrable, y consumida r la vanidad".¹²

Heidegger no goza del beneplácito de algunos filósofos. Es in, significativo, por ejemplo, que Bertrand Russell ni siquiera menciona en su Historia de la Filosofía. Es lógico que no le conceda importancia; no por diferencias políticas, sino por ser repugnantemente oscuro para la claridad de Russell.

Políticamente Heidegger era seguidor del nazismo y en sus lecciones lo manifestaba. Su amor por su tierra y su vida campesina relacionan con el tribalismo y los supuestos orígenes raciales ros de Alemania, que conforman el nazismo. Apoyaba una conciencia nacional en contra de una visión más cosmopolita.

Heidegger se une al partido nazi en 1933. Fue electo rector de la Universidad de Friburgo, la primera en la que los judíos no tenían voto, en ese mismo año.

En su propia versión del nazismo, la verdadera meta del movimiento era reemplazar el pensamiento tecnológico por el renacimiento de la conciencia del Ser. Su visión particular del nazismo y su desobediencia hicieron que perdiera su rectoría universitaria y que fuera enjuiciado. Jeán Améry hace una dura crítica a Heidegger. Dice que, estando prisionero en Auschwitz, podía pensar en cosas como el hambre y el cansancio y la enfermedad, per, que pensar en algo más lejano de la realidad concreta "*no solo no valía la pena, sino que era un lujo impermisible y también una burla malvada*".¹³

No se puede dejar de mencionar la falta de lealtad de Heidegger a su maestro y amigo Edmund Husserl que pasó épocas muy difíciles y de humillación y fue despedido como profesor y no obtuvo ningún apoyo de Heidgeer.

12. Glover, Jonathan. *Humanity, A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London, 2000. Pp. 368.

13. Améry, Jeán. *At the Mind's Limite: Contemplations by a Survivor on Auschwitz and Realities*, trans, Sidney and Stella Rosenfeld. New York, 1986. Pp. 18-19. Citado en Glover Johathan, *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press. New Haven and London, 2000. Pp. 374.

4. Friedrich Nietzsche

El filósofo que más influenciará al nazismo es evidentemente Nietzsche. Como en Heidegger, el lenguaje es oscuro y deja mocho a la imaginación. Su lenguaje es más irónico y poético que el de Heidegger, y a veces no se sabe si lo que dice es completamente en serio o si es más literario que literal. De todas maneras, es responsable de afirmar cosas que claramente son invitaciones a la violencia y a la destrucción.

Hay en el nazismo una ética sustitutiva como la hay en Nietzsche. Este ataca fuertemente el cristianismo por sus valores humanos de solidaridad con el prójimo. La misericordia y la comprensión y en última instancia la solidaridad humana pasa a ser debilidad; se convierten en un valor negativo. El superhombre nietzscheano es fuerte y despiadado. También en el nazismo se niega la conmiseración y la compasión y la solidaridad a todos aquellos que no son de la supuesta "raza" privilegiada.

El nazismo pone al revés los valores humanos: la dureza y la inhumanidad se verán como deseables en sí mismas. La dureza y la crueldad pasan a ser positivas e importantes para la identidad nazi. Este cambio de valores, de situar lo normalmente humano como envilecido y la dureza y lo inhumano como lo deseable es nietzscheano.

Bertrand Russell ve así las terribles consecuencias de Nietzsche: "No negaré que en parte como resultado de su doctrina el mundo real se ha convertido en algo muy parecido a una pesadilla, pero eso no lo hace menos horrible"¹⁴

De la moral de Nietzsche comenta Russell: "Los vencedores en la guerra, y sus descendientes, son habitual y biológicamente superiores a los vencidos. Es pues, deseable que tengan todo el Poder y que dirijan los negocios exclusivamente en su propio interés".¹⁵

14. Russell, Bertrand. *Historia de la Filosofía Occidental*. Colección Austral, Editorial Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1947, Primera Edición, 1977, Séptima Edición, pp. 385.

15. Id. pp. 387.

Russell plantea el punto de la simpatía como base de la diferencia entre esta moral y otras más sanas: "Morales como la budista tienen su base emotiva en la simpatía universal; la de Nietzsche, en una ausencia total de la simpatía (frecuentemente predica contra la simpatía, en este aspecto sentimos que no tiene ninguna dificultad en obedecer sus propios preceptos)".¹⁶

No se puede dejar por fuera la elocuente conclusión personal de Russell:

Me disgusta Nietzsche porque le gusta la contemplación del dolor, porque erige el desprecio en deber, porque los hombres que más admira son conquistadores cuya gloria estriba en la habilidad para hacer que los hombres mueran. Pero creo que el argumento decisivo contra su filosofía, como contra cualquier ética desagradable, aunque internamente coherente, radica no en una apelación a los hechos, sino en una apelación a las emociones.

*Nietzsche desprecia el amor universal; yo veo en él la fuerza motriz para todo lo que deseo respecto al mundo. Sus seguidores han tenido su turno en el mundo, pero podemos esperar que este llegue rápidamente a su fin.*¹⁷

Es muy significativo lo que dice Jeán Améry quien padeció personalmente el sufrimiento causado por los nazis en Auschwitz.

A Nietzsche, el hombre que soñó con la síntesis del bruto con el superhombre, hay que responderle con los que fueron testigos de la unión del bruto con lo subhumano; ellos estuvieron presentes como víctimas cuando una cierta clase humana alegremente celebraba un festival de crueldad, como Nietzsche mismo lo ha expresado."

Hay que responder a Nietzsche con el testimonio de la verdad e las consecuencias de un pensamiento como el suyo. Hay que responsabilizar a estos "apologistas de la crueldad, como Federico Nietzsche", como lo llama Camacho.¹⁹ Es una respuesta al llamado de Nietzsche a la violencia y al derecho del más fuerte. El más fuerte debe eliminar al más débil para que la raza humana sea

16. Id. pp. 388.

17. Id. pp. 390.

18. Améry, Jeán. Citado en Glover, Op.Cit. pp. 41.

19. Camacho, Luis. "Segunda Guerra Mundial: Epistemología y Ética". Primera Antología, SP-0827. Seminario Magistral S.E.P., U.C.R., 2006, pp.36.

compuesta solo por los más fuertes. Ataca la misericordia y compasión manifiestas en el cristianismo como viles debilidades. Nietzsche aboga por el surgimiento del superhombre, fuerte e inmisericorde. La respuesta es el enfrentamiento con la realidad, o sea, con las consecuencias horribles de la crueldad y la violencia en la historia reciente.

Nietzsche tendrá influencia en la filosofía del momento. Ya se ha dicho aquí que para Alfred Bäumler este es un pensador político. Escribe:

Si hoy vemos a la juventud alemana bajo el emblema de la svástica nos acordamos de las "meditaciones" de Nietzsche en las cuales se increpó a esta juventud por la primera vez. Es nuestra mayor esperanza que hoy el estado esté abierto a nuestra juventud. Si hoy clamamos "Heil Hitler" esta juventud también estamos aclamando a Nietzsche.²⁰

Son las virtudes más humanas como el amor y la compasión las que Nietzsche pone al revés al convertirlas en debilidad, bajeza y vileza. En este autor el infierno es el amor a los hombres. En "De los Compasivos" de *Así habló Zaratustra* dice:

Así me dijo el demonio una vez: "También Dios tiene su infierno: es su amor a los hombres." Y hace poco le oí decir esta frase, a causa de su compasión por los hombres Iza muerto Dios.²¹

Lo contrario al amor y a la compasión es lo que será grandioso. "A quien, sin embargo, está poseído por el diablo, yo le digo al oído esta frase: "¡Es mejor que sebes a tu diablo! ¡También para ti sigue habiendo un camino de grandeza!".²²

Estas ideas se retoman en todas las obras de Nietzsche; por ejemplo, en *El Anticristo* se encuentran estas sentencias que ponen a la compasión como enemiga del "sentimiento vital" fundamental para Nietzsche:

20. Bäumler, Alfred. Citado en Clover, Jonathan. Op.Cit. Pp. 367.

21. Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, Madrid. Segunda Parte de *Así habló Zaratustra* en "De los Compasivos". Pp. 142.

22. Nietzsche, Friedrich. Ib. Pp. 141.

Al cristianismo se le ha llamado religión de la misericordia o de la compasión. Ahora bien, la compasión se opone totalmente a los afectos tonificantes que elevan la energía del sentimiento vital: genera un efecto depresor. Perdemos fuerza cuando nos compadecemos de alguien. Con la compasión aumentamos y multiplicamos todavía más la pérdida de fuerza que ya de por sí confiere a la vida. El padecer se vuelve contagioso a causa del compadecer, y en determinadas ocasiones, puede producir la pérdida total de la vida y de la energía vital, lo cual resulta absurdamente desproporcionado en relación con la nimiedad de la causa (como es el caso de la muerte de Jesucristo).²³

Para Nietzsche la debilidad debe ser exterminada y deben sobrevivir los fuertes. Ésta es una idea que será muy útil al nazismo:

La compasión pone trabas a esa ley de la evolución que es la selección. Conserva lo que ya está maduro para perecer; constituye una resistencia que milita a favor de los desheredados y los sentenciados de la vida.²⁴

Estas ideas de Nietzsche van en contra de las respuestas humanas básicas como la simpatía y el respeto a otros seres humanos. La violencia, la crueldad y el desprecio que se encuentran en Nietzsche, puestos como lo grandioso es lo que va a servir al nazismo en su bárbara arremetida contra los seres humanos y sus valores.

Nietzsche va a utilizar su ateísmo para dar valor únicamente a su presente; esto permite un cambio de moral radical, pues se puede creer y hacer creer que si Dios no existe todo está permitido. En "En las Islas Afortunadas" cuyo título original era "De los Dioses" en *Así hablaba Zaratustra* dice:

Dios es un pensamiento que vuelve torcido todo lo derecho y que hace voltearse a todo lo que está de pie. ¿Cómo? ¿Estaría abolido el tiempo, y todo lo perecedero sería únicamente mentira?

Malvadas llamo, y enemigas del hombre, a todas esas doctrinas de lo Uno y lo Lleno y lo Inmortal y lo Saciado y lo Imperecedero.²⁵

23. Nietzsche, Friedrich. *El Anticristo*, Editorial Edimat Libros, S.A., Madrid. Párrafo 7, PP. 36.

24. Nietzsche, Friedrich. *Ib.*, pp. 34.

25. Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*, Alianza Editorial, Madrid 2000. "En las Islas Afortunadas". Pp. 136.

Claro que el hecho de que Nietzsche fuera ateo no es lo que necesariamente hace su filosofía tan agresiva y violenta. El ateísmo es viejo. Por ejemplo, Georg Sigmund escribe:

De hecho, los argumentos que esgrime contra Dios y la Fe en Dios puede hallarse ya en Hegel, Heine y Bruno Bauer.²⁶

Siguiendo la corriente de un ateísmo que tiene sus raíces en Hegel, Feuerbach, Heine, Bauer y Shopenhauer, Nietzsche se decidió por la incredulidad y la lucha contra la fe tradicional.²⁷

Lo que es grave y nuevo del ateísmo de Nietzsche es que lo une a otra idea: el desprecio de los valores cristianos en lo que tienen de humanos. Esto es persistente en su obra, que siendo oscura, poética y enigmática sirvió a los fines del nazismo.

Por lo demás, Nietzsche sigue apasionando a jóvenes y adultos de todas las latitudes. Cabe aquí una responsabilidad a los pensadores e intelectuales en la interpretación de la obra y en su contextualización en cuanto a la vida personal de Nietzsche y en cuanto a la época histórica.

IV. Ausencia de Actitudes Positivas

Luego de haber visto los principales filósofos que tuvieron responsabilidad en las atrocidades del siglo XX, se debe mencionar la pasividad en el ser humano como una actitud egoísta y una moral antisolidaria.

Jaspers dice en La Cuestión de la Culpabilidad Alemana que, cada uno es culpable si permaneció inactivo.

Pero cada uno de nosotros es culpable si permaneció inactivo. La culpa de la pasividad es diferente. La impotencia excusa; ninguna ley moral demanda una muerte espectacular... Pero la pasividad se sabe a sí misma moralmente culpable de cada fracaso, de cada descuido de actuar cuando fuera posible para contrarrestar el mal.²⁸

26. Sigmund, Georg. Capítulo IV, Ateísmo y Vitalismo, "Friedrich Nietzsche", pp. 257. Enciclopedia del Ateísmo, Ediciones Cristiandad, Madrid.

27. Sigmund, Georg. Op. Cit. pp. 272.

28. Jaspers, Karl, la Cuestión de la Culpabilidad Alemana. Citado en Glover, Jonathan.01". PP. 380.

También *un bello* sermón pronunciado por Martin Niemoller en 1946 en Kaiserslautern denuncia esta pasividad y esta moral antisolidaria:

*First they came for the Jews and I did not speak out- because I was not a Jew. Then they came for the communists and I did not speak out-because I was not a communist. Then they came for the trade unionists and I did not speak out-because I was not a trade unionist. Then they came for me and there was no left to speak for me.*²⁹

*Primero vinieron por los judíos y no hablé-porque no era judío. Luego vinieron por los comunistas y no hablé-porque no era comunista. Luego vinieron por los sindicalistas y no hablé-porque no era sindicalista. Luego vinieron por mí y no quedaba nadie que hablara por mí.*³⁰

Es necesario entonces, tratándose aquí de una ética de prevención, *denunciar* las actitudes que conforman al ser humano como un *ser pasivo*. No es difícil pensar que la obediencia exagerada y la *sobreprotección* a los niños y también al adulto tienen su parte *en esto*. *Se puede* hacer un llamado especial desde el punto de vista *del género*, ya que es conocida la educación tradicional de la *mujer* que fomenta en ella la obediencia y la pasividad ante sus *padres*, sus compañeros y ante la sociedad en general.

Conclusiones

Es *necesaria* una ética filosófica basada en la experiencia de los acontecimientos humanos.

Es *necesario* en esta ética filosófica reforzar y acrecentar la identidad moral y los recursos humanos.

Es necesario desestimular o evitar los factores que actúan debilitando o decreciendo la identidad moral y los recursos morales.

4.a) Filósofos como Lothar Tirla y Alfred Bäumler fomentaron desmesuradamente la voluntad y la acción para alcanzar un supuesto Destino de dominación del mundo.

29. Clover, Jonathan. Op.Cit. pp. 381-382.

30. Traducción de la autora de este ensayo.

- 4.b) Desafortunadamente algunas ideas de la filosofía de Kan, fueron útiles al nazismo porque la extrema obediencia a las leyes y a las normas puede ser perjudicial en un clima de falta de criticidad.
- 4.c) La oscuridad en la filosofía de Heidegger fue útil al nazismo al fomentar la acriticidad y el dogma; las cosas que no se entienden no se pueden discutir.
- 4.d) Algunas ideas de la filosofía de Nietzsche fueron útiles al nazismo porque van en contra de respuestas humanas básicas como la simpatía y el respeto a todo ser humano, y afecta, también la identidad moral.
5. La pasividad en el ser humano en ciertas circunstancias puede ser una actitud egoísta y antisolidaria.
6. Cabe una responsabilidad de los pensadores e intelectuales en cuanto a la interpretación, contextualización y criticidad acerca de los autores y sus obras.

Bibliografía

Améry, Jeán. *At the Mind's Limits: Contemplations by a Survivor on Auschwitz and Its Realities*, trans. Sidney and Stella Rosenfeld, (New York, 1986).

Bäumler, Alfred. "Jugenddienstpflicht, Hitler-Jugend und Schule", in *Weltanschauung und Schule*, 1938.

Camacho, Luis A. *Segunda Guerra Mundial: Epistemología y Ética*. Primera Antología. Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica. Programa de Posgrado en Filosofía SP-0827 Seminario Magistral, 2006.

Glover, Jonathan. *Humanity, a Moral History of the Twentieth Century*, Yale University Press, New Haven and London. First published in Great Britain 1999 by Jonathan Cape. Copyright 1999 by Jonathan Glover. Published in the United States in 2000 by Yale University Press.

Jaspers, Karl. *La Cuestión de la Culpabilidad Alemana*, trans. E.B. Ashton. (New York, 1947), pp. 69-70.

Nietzsche, Friedrich. *El Anticristo*, Editorial Edimat Libros S.A. (sin fecha), Madrid.

Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, Madrid 2000.

Russell, Bertrand. *Historia de la Filosofía Occidental*. Colección Austral, Editorial Espasa Calpe, S.A., Madrid, Primera Edición 1947. Séptima Edición 1977.

Siegmund, Georg. Capítulo IV, Ateísmo y Vitalismo. "Friedrich, Nietzsche". Pp. 252-275. *Enciclopedia del Ateísmo*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1970.

Tirala, Lothar. "Rasse und Weltanschauung" in *National sozialistische Monatshefte*, 1934.